

Los desiertos

Un desierto es un territorio cuya principal característica es la aridez, es decir, la falta de agua y de humedad. Estas carencias generan paisajes muy variados, que van desde grandes extensiones cubiertas de dunas y piedras a otras cubiertas de bosques y praderas.

La vegetación y la fauna son muy escasas, sólo viven especies adaptadas a la aridez, con plantas como el cactus o animales como el dromedario y la foca. La falta de tierras fértiles y las condiciones climáticas extremas hacen que estas



zonas estén casi deshabitadas. Los

pocos habitantes de estas tierras son los esquimales o inuit.

Son poblaciones nómadas, que viajan con su ganado de un lugar a otro buscando los escasos pastos

que crecen en los oasis.

Para desplazarse utilizan a los camellos, animales muy fuertes y resistentes que pueden aguantar 5 días sin beber agua en verano y hasta 50 en invierno.

Cuando beben pueden ingerir hasta 80 litros de una vez. En su joroba almacenan comida transformada en grasa que puede pesar hasta 36 Kg, de ella se nutren cuando hay escasez de alimentos. Además de la joroba, su cuerpo se caracteriza el cuello largo y curvado, y su cuerno defensivo.